



**Palabras del Secretario General de FELABAN, Giorgio Trettenero Castro, en la apertura del XXVII Congreso Latinoamericano de Fiducia - COLAFI**

**Cartagena de Indias, 5 de septiembre de 2018**

Señor Jorge Castaño- Superintendente Financiero

Señor Santiago Castro Presidente Asobancaria

Señor Mauricio Wandurraga- Presidente Consejo Directivo Asofiduciarias

Señora Stella Villegas de Osorio- Presidente Asofiduciarias

Luis Alberto Allegret- 1 past President del Comité COLAFI

Miembros del Comité Latinoamericano de Fiducia.

Autoridades, Banqueros, periodistas, amigos todos

Para mí es un honor saludar los asistentes de la (vigésima séptima) versión del Congreso Latinoamericano de Fiducia. Cartagena de Indias, la mítica ciudad del caribe que defendió el imperio español de piratas y corsarios desde el siglo XVI, es el marco que nos engalana con su maravillosa arquitectura española, árabe y colores indígenas y afrocolombianos, las



cuales invito a visitar principalmente a la gran cantidad de visitantes extranjeros.

Sabiendo del gran conocimiento que ustedes tienen en materia fiduciaria, hoy les hablare de algunos temas, que en mi opinión revisten mucha importancia para ustedes en el contexto macroeconómico, por ello me referiré a la situación de la economía mundial y regional.

Si bien iniciamos el año con aires de optimismo, que se desplegaron durante el primer semestre, los mismos se han visto opacados por diversos acontecimientos. Europa y China no crecen lo esperado por los mercados. El fantasma de la inflación y la elevación de los precios de los bienes de la energía, inducen a las autoridades monetarias a acentuar el ritmo de sus políticas monetarias contraccionistas, tanto en Estados Unidos, como en Inglaterra.

Fenómenos de la coyuntura económica global reciente tales como el fortalecimiento del dólar de Estados Unidos, el nivel de deuda pública global, el mayor endeudamiento privado de las empresas originarias de mercados emergentes, la elevación de los rendimientos (yields) de los bonos soberanos de la gran mayoría de países tanto desarrollados como



emergentes y la volatilidad de las bolsas mundiales han sido fuente de preocupación para la estabilidad financiera a nivel global. El reflejo de dicha combinación de acontecimientos ha llevado a reducir la liquidez del sistema financiero, aumentar la percepción de riesgo, generar turbulencias cambiarias generalizadas, expectativas de intervención de los mercados cambiarios por parte de los bancos centrales y posiciones más riesgosas para las finanzas públicas de muchos países. Sin duda ninguno de estos hechos trae condiciones favorables para el crecimiento, la inversión, el financiamiento de las economías.

Comentario aparte me merece el hecho de los vientos de proteccionismo, los efectos de una guerra arancelaria entre super-poderes globales y además la desaceleración del comercio mundial.

Estos acontecimientos han generado sobresaltos en los mercados emergentes en los últimos 3 meses. Argentina experimentó una devaluación de casi el 60%, que tuvo que contenerse con una pérdida de reservas internacionales y un plan con el FMI. Las tasas de interés de intervención de política monetaria en el país austral alcanzaron el 60% por decisión de su banco central. Turquía, registró un debilitamiento de su



moneda dada una frágil situación macroeconómica que se sustenta en alto endeudamiento externo privado y tensiones políticas internas. Países como Polonia, Sudáfrica, Brasil, India han visto volatilidad en sus monedas y variables financieras.

Los inversionistas internacionales han aprendido a discriminar a los países de acuerdo a su nivel de riesgo. Cada vez serán más rigurosos en el análisis de la situación de cada país y por ende diferenciarán los riesgos y las inversiones con mucho más detalle. Por eso el reto de tener una macroeconomía con variables fundamentales sanas e independencia de las instituciones se hace imperativo. Si bien no hablamos de crisis al estilo de Asia (1997) o Rusia (1998) si pueden darse episodios de tensión como el actual de Turquía, cuyas ondas de choque se han sentido en los mercados cambiarios, bursátiles, de bonos soberanos entre muchos otros.

El IIF estima que actualmente los niveles de liquidez global del sector financiero son inferiores hoy a los que se alcanzaron en momentos previos a la crisis de 2008. Sin duda, el cambio de signo de la política monetaria en esta era post-crisis del 2008 ya debe tener en alerta a los administradores



financieros globales (Reserva Federal y Banco Inglaterra retirando liquidez al mercado).

Nuestra región latinoamericana enfrenta entonces algunos desafíos que quiero mencionar muy brevemente en este frente. Por un lado, el crecimiento económico ha sido positivo, pero lejos de ser robusto y vigoroso. Para el año 2018 se espera un crecimiento del orden de 1.5% un número insuficiente para reducir la pobreza o aumentar la capacidad de compra.

El comercio internacional sigue siendo una tarea pendiente. El monto de nuestras exportaciones como porcentaje de las globales apenas es del 6%. La composición de las mismas muestra que todavía el 44% de las exportaciones corresponden a bienes primarios en la región, donde todavía dependemos de la bienaventuranza de los precios internacionales de los commodities. El comercio intrarregional es tan solo del 11%, mientras que en Europa el mismo indicador es del 62% y en Asia 70%. Incluso, pese a que se ha trazado una interesante hoja de ruta en algunos bloques al interior de América Latina, aún existe un bajo nivel de intercambio entre regiones. El Mercosur transa entre si el 13% y la Alianza del Pacífico apenas el 2.8% del total de su



comercio. Niveles aún exigüos. Nos hemos dedicado a hacer muchos TLC y nos olvidamos las ventajas competitivas de hacer negocios con los vecinos.

Una agenda a largo plazo de industrialización y recomposición de las exportaciones basada en ciencia, tecnología de alto nivel, comprometiendo la investigación basada en ciencias básicas, como química, biología, ingeniería, física y computación debería estar en consonancia con las necesidades educativas y empresariales. Esto con el fin de generar mayor crecimiento y generación de divisas. Nuestra región está en mora de acciones que conlleven cambios estructurales en los patrones de comercio.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en un reciente trabajo sobre la macroeconomía regional considera que la inversión privada debe crecer<sup>1</sup>. Para que esto ocurra debe darse un círculo virtuoso entre inversión pública e inversión privada, donde las dos impulsan el crecimiento del producto de manera sostenida.

---

<sup>1</sup> <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43964-estudio-economico-america-latina-caribe-2018-evolucion-la-inversion-america>



Quiero destacar a manera positiva el buen momento que se tiene con las Asociaciones Público Privadas (APP), mecanismo muy usado por algunos de nuestros países. El trabajo de gobiernos, inversionistas, multilaterales puede resumirse en la gestión de los fideicomisos y similares. De acuerdo con cifras del Banco Interamericano de Desarrollo<sup>2</sup> en el año 2005 se financiaron proyectos por 8.000 millones de USD mediante APP's, mientras que en el 2015 se logró apalancar proyectos por 39.000 millones de USD (casi 5 veces). En esto se tienen proyectos administrados generalmente por vehículos fiduciarios en sectores como transporte, telecomunicaciones, agua, generación de energía, construcción de vivienda, infraestructura entre muchos otros. Y ustedes seguirán siendo los actores importantes en este proceso.

En este contexto debo decir también que los resultados del sector bancario de la región, pueden calificarse de aceptables. A marzo de 2018 tenemos un resultado calculado por FELABAN donde las utilidades crecen el 13% anual, la cartera real crece el 6.1% y la rentabilidad del patrimonio promedio es de 14%. De la misma forma, la relación de

---

<sup>2</sup> <http://blogs.worldbank.org/ppps/es/una-d-cada-de-alianzas-p-blico-privadas-en-am-rica-latina-y-el-caribe-qu-hemos-aprendido>



patrimonio medido en dólares de la banca latinoamericana crece un 11% anual, aportando positivamente al crecimiento del PBI de nuestros países.

Para ir terminando, en este congreso de fiducia latinoamericano, examinaremos diferentes enfoques y modelos sobre la manera de administrar recursos, buenas prácticas y oportunidades de mejora, que nos servirán para mejorar el conocimiento de nuestros negocios.

Les deseo una muy buena estadía y que aprovechen este importante e interesante congreso de Fiducia. Antes de finalizar quiero expresar nuestros agradecimientos a las directivas de la Asociación de Fiduciarios de Colombia, especialmente a la Dra. Stella Villegas de Osorio quien, con su equipo de trabajo, han llevado a cabo un exitoso congreso. De otra parte, quiero hacer una mención muy especial también a los miembros y a la Junta Directiva del COLAFI, por ser parte del éxito de esta actividad que resulta la mas importante en América Latina. Me siento realmente muy complacido con la presencia del Presidente de la Asociación Bancaria de Colombia, Dr. Santiago Castro, quien desde siempre ha apoyado nuestras actividades. Al señor superintendente muchas gracias por su importante



participación en este Congreso. Mil gracias a los patrocinadores y a cada uno de ustedes por su presencia en Cartagena COLAFI 2018. Gracias y bienvenidos.